



Mes de la Familia 2021

La alegría del amor



ARZOBISPADO
DE SANTIAGO
VICARÍA PARA LAICOS, FAMILIA Y VIDA

XXVII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO CELEBRACIÓN EN FAMILIA

LA FAMILIA QUE ANUNCIA

INICIO DEL MES DE LA FAMILIA - Domingo 03 de octubre de 2021

PARA LA CELEBRACIÓN AL INTERIOR DEL HOGAR

PREPARACIÓN ANTERIOR:

Colocarse todos los integrantes de la familia alrededor de una mesa o altar familiar en la cual se dispone de:

- Un mantel blanco en lo posible, sobre la mesa.
- Una Cruz.
- Una imagen de la Virgen.
- Una Biblia o Evangelio.
- Un cirio o vela encendida.
- Un integrante de la familia guía la celebración.



INTRODUCCIÓN

Hoy en el vigésimo séptimo domingo del tiempo ordinario, queremos invitarlos, en este Año de la Familia a la que ha convocado el Papa Francisco, a celebrar el inicio del Mes de la Familia y queremos hacerlo con el lema: La Alegría del Amor.

Recemos en este mes por todas las familias, especialmente por aquellas que sufren a causa de la crisis sanitaria que todavía permanece.

Así mismo demos gracias a Dios porque hemos podido experimentar el valor de la familia, la importancia del amor incondicional dentro de ella. Pidamos para que podamos caminar a conformarnos como iglesia doméstica, la que está llamada a anunciar con esperanza el Amor que Dios nos tiene y nos sostiene especialmente en momentos difíciles.

Iniciamos nuestra celebración + en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

LECTURA DEL EVANGELIO

Lectura del Santo Evangelio según San Marcos (10, 2 - 16)

En aquel tiempo, se acercaron unos fariseos y le preguntaron a Jesús, para ponerlo a prueba:

«¿Le es lícito a un hombre divorciarse de su mujer?»

Él les replicó: «¿Qué os ha mandado Moisés?»

Contestaron: «Moisés Permitió divorciarse, dándole a la mujer un acta de repudio.»

Jesús les dijo: «Por vuestra terquedad dejó escrito Moisés este precepto. Al principio de la creación Dios “los creó hombre y mujer. Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne.” De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre.»

En casa, los discípulos volvieron a preguntarle sobre lo mismo. Él les dijo: «Si uno se divorcia de su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra la primera. Y si ella se divorcia de su marido y se casa con otro, comete adulterio.»

Le acercaban niños para que los tocara, pero los discípulos les regañaban. Al verlo, Jesús se enfadó y les dijo: «Dejad que los niños se acerquen a mí: no se lo impidáis; de los que son como ellos es el reino de Dios. Os aseguro que el que no acepte el reino de Dios como un niño, no entrará en él.»

Y los abrazaba y los bendecía imponiéndoles las manos.

Palabra del Señor

Todos responden: Gloria a Ti Señor



RESONANCIA DE LO ESCUCHADO

Conversamos sobre lo que nos llamó la atención del Evangelio escuchado.
Leamos el comentario y reflexionemos un momento.

COMENTARIO:

Esta enseñanza de Jesús es muy clara y defiende la dignidad del matrimonio como una unión de amor que implica fidelidad. Lo que permite a los esposos permanecer unidos en el matrimonio, es un amor de donación recíproca sostenido por la gracia de Cristo.

Si en vez de eso, en los cónyuges prevalece el interés individual, la propia satisfacción, entonces su unión no podrá resistir. Y es la misma página evangélica la que nos recuerda, con gran realismo, que el hombre y la mujer, llamados a vivir la experiencia de la relación y del amor, pueden dolorosamente realizar gestos que la pongan en crisis. Jesús no admite todo lo que puede llevar al naufragio de la relación. Lo hace para confirmar el designio de Dios, en el que destacan la fuerza y la belleza de la relación humana. La Iglesia, por una parte, no

se cansa de confirmar la belleza de la familia como nos ha sido entregada por la Escritura y la Tradición, pero al mismo tiempo se esfuerza por hacer sentir concretamente su cercanía materna a cuantos viven la experiencia de relaciones rotas o que siguen adelante de manera sufrida y fatigosa.

El modo de actuar de Dios mismo con su pueblo infiel —es decir, con nosotros— nos enseña que el amor herido puede ser sanado por Dios a través de la misericordia y el perdón. Por eso a la Iglesia, en estas situaciones, no se le pide inmediatamente y solo la condena. Al contrario, ante tantos dolorosos fracasos conyugales, esta se siente llamada a vivir su presencia de amor, de caridad y de misericordia para reconducir a Dios los corazones heridos y extraviados.

(Papa Francisco. ÁNGELUS. Domingo, 7 de octubre de 2018)

PETICIONES

Peticiones o agradecimientos al Señor de parte de cada uno de los miembros de la familia

Ejemplos: Por el País y sus gobernantes, por la Iglesia, por la familia, por los que sufren, por las propias necesidades, etc.

Al final de cada petición decimos: **Roguemos al Señor**

Todos responden: **Escúchanos Señor, te rogamos**

RECEMOS EL PADRE NUESTRO

Tomados de las manos o elevando las manos al cielo rezamos el Padre Nuestro.

*Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy
nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal. Amén*

HAGAMOS LA COMUNIÓN ESPIRITUAL

Oración de San Alfonso de Liguorio

*Creo, Jesús mío, que estás realmente
presente en el Santísimo Sacramento del Altar.
Te amo sobre todas las cosas y deseo recibirte en
mi alma.*

*Pero como ahora no puedo recibirte sacramentado,
ven a lo menos espiritualmente a mi corazón.*

*Como si ya te hubiese recibido,
te abrazo y me uno todo a Ti.
No permitas, Señor, que jamás me separe de Ti.*

Amén.



BENDICIÓN FINAL

El papá, mamá o quien cumpla ese rol bendice a todos los miembros, diciendo:

*Bendice Señor a nuestra familia,
Tú que nos amas y a través del seguimiento de tu
Hijo Jesús
nos enseñas y nos acompañas en el camino de la
vida
con tu Espíritu y permaneces con nosotros siempre.
En el nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Amén.*



Terminamos con la oración a la Sagrada Familia

ORACIÓN A LA SAGRADA FAMILIA

*Jesús, María y José,
en vosotros contemplamos
el esplendor del verdadero amor,
a vosotros, confiados, nos dirigimos.
Santa Familia de Nazaret,
haz también de nuestras familias
lugar de comunión y cenáculo de oración,
auténticas escuelas del Evangelio
y pequeñas Iglesias domésticas.
Santa Familia de Nazaret,
que nunca más haya en las familias
episodios de violencia, de cerrazón y división;
que quien haya sido herido o escandalizado
sea pronto consolado y curado.
Santa Familia de Nazaret,
haz tomar conciencia a todos
del carácter sagrado e inviolable de la familia,
de su belleza en el proyecto de Dios.
Jesús, María y José,
escuchad, acoged nuestra súplica.
Amén.*

CANTAMOS A LA VIRGEN MARÍA

VIRGEN DEL CARMEN BELLA

RE SOL LA7 RE SOL LA7
Virgen del Carmen bella, Madre del Salvador
RE SIm MIm LA7 RE
De tus amantes hijos oye el cantar de amor
RE SIm MIm LA7 RE
De tus amantes hijos oye el cantar de amor

RE SIm MIm LA7 RE
Dios te salve, María, del Carmen bella flor,
SIm MIm LA7 RE
Estrella que nos guías hacia el sol del Señor
SIm MIm LA7 RE
Estrella que nos guías hacia el sol del Señor

RE SOL LA7 RE SOL LA7
Junto a ti nos reúnes, nos llamas con tu voz
RE SIm MIm LA7 RE
Quieres formar de Chile un pueblo para Dios
RE SIm MIm LA7 RE
Quieres formar de Chile un pueblo para Dios



pastoralfamiliarsantiago.cl



[@pastoralfamiliarsantiago.cl](https://www.facebook.com/pastoralfamiliarsantiago.cl)



[@vicarialaicofamiliayvida](https://www.instagram.com/vicarialaicofamiliayvida)